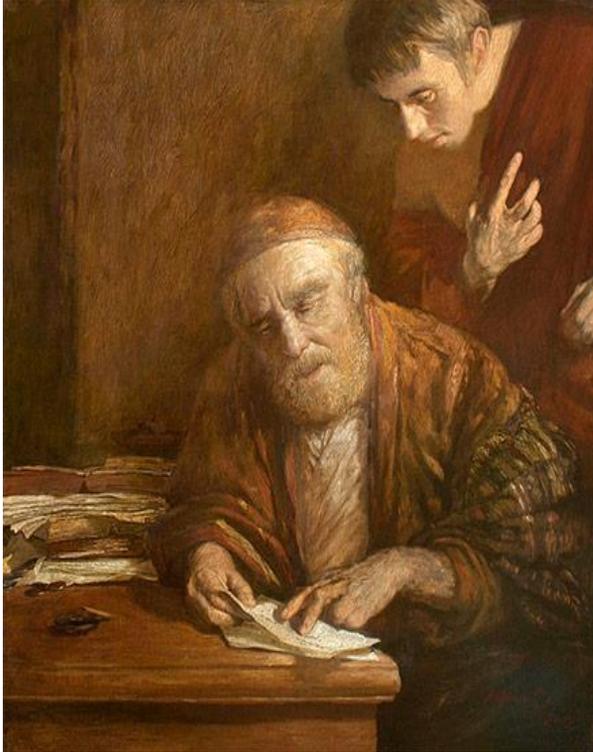


# 25º Dom. T. O. Ciclo C Fieles en lo pequeño



Ayúdame, Señor,  
a ser fiel en lo pequeño,  
con oculto servicio,  
con sencillos gestos,  
con un corazón sensible,  
con palabras de aliento,  
con detalles de cariño,  
de un modo discreto,  
siendo constante,  
fiel y sincero.



Quiero ganar en libertad interior,  
vivir en desapego,  
ir ligero de equipaje,  
necesitar cada día menos,  
para compartir un poco más,  
para crear ambientes buenos,  
para no dejarme arrastrar  
por las modas del momento,  
para vivir y actuar  
desde mis propios criterios.

Ayúdame, Señor,  
a crecer en tu seguimiento,  
a no ser esclavo  
de lo que tengo,  
a disminuir  
pertenencias y deseos,  
a vaciar mi vida  
para hacerte un hueco  
donde tú habites  
en mi centro.



Conciencia tranquila y sana  
es el tesoro que quiero;  
nada pido y nada espero  
para el día de mañana.  
Y así, si me da ese día  
algo, aunque poco quizás,  
siempre me parece más  
de lo que yo le pedía.  
Ni voy de la gloria en pos,  
ni torpe ambición me afana,  
y al nacer cada mañana  
tan sólo le pido a Dios  
casa limpia en que albergar,  
pan tierno para comer,  
un libro para leer  
y un Cristo para rezar;  
que el que se esfuerza y se agita  
nada encuentra que le llene,  
y el que menos necesita  
tiene más que el que más tiene.

[José M. Pemán]

\*\*\*\*\*

Señor, dame un corazón sabio  
para administrar con fidelidad  
lo poco o lo mucho  
que has puesto en mis manos,  
no buscando sólo mi beneficio,  
sino el bien de mis hermanos.  
Enséñame a ser  
responsable y aplicado  
íntegro y generoso,  
paciente y entregado,  
haciendo el bien  
a quienes viven a mi lado



- **DESENMASCARAR.** El profeta Amós es muy duro, directo y concreto para denunciar situaciones injustas que a veces pasan desapercibidas. Bajo apariencia de bien, pueden ocultarse actitudes, formas de actuar, comportamientos... que crean pobreza, generan desigualdades, buscan el propio provecho e incluso se pretenden “justificar” con una falsa vida piadosa y espiritual. Y esto no sólo se da “a grandes niveles”, también es importante desenmascarar esas “pequeñas injusticias”, posturas deshonestas o corruptas (tal vez de “baja intensidad”) que también se dan a nivel personal y cotidiano de las que no somos muy conscientes pero que van creando “ambientes” de desigualdad. ¡Cuántas prácticas “normales” generan exclusión! ¿Sería capaz de identificar alguna? ¿soy capaz de ver y denunciar “injusticias cotidianas”?
- **SAGACIDAD.** Parábola chocante en la que parece que Jesús alaba la corrupción y la extorsión. Sin embargo, lo que resalta es la astucia, la habilidad, la capacidad ingeniosa que tiene el administrador para afrontar una situación complicada. (A veces también nosotros decimos de alguien: “qué bien se lo monta” “qué astuto es”... sin que aprobemos sus conductas). Jesús no celebra la trampa, sino la capacidad de buscar una solución con decisión. Él no quiere seguidores timoratos, apocados, temerosos... sino emprendedores, audaces, arriesgados, creativos, listos, espabilados... para hacer el bien, para no dejarnos atrapar por el ansia de acumular, para utilizar nuestros recursos con generosidad y para ayudar.
- **FIELES EN LO PEQUEÑO.** Ahí es donde se muestra la calidad de nuestra vida y de nuestra fe: fidelidad en lo pequeño. Porque la vida cristiana se construye desde lo cotidiano: las decisiones diarias que vamos tomando, la honradez en el trabajo bien hecho, la generosidad con los que tenemos a nuestro lado, la escucha atenta a las necesidades que tienen los que nos vamos encontrando, el mantener en el tiempo los principios que nos definen y las opciones que hemos dado, los pequeños gestos que crean buenos ambientes a nuestro lado, la disculpa sincera, la palabra amable y de aliento a quien lo está pasando mal... Todo lo pequeño que refleja la grandeza, los valores y el estilo de vida que hay detrás de ello.

## Dios y el Dinero - Javier Brú

[https://youtu.be/vrVDbpaSX1w?si=LoJHoJG7g25\\_w4YZ](https://youtu.be/vrVDbpaSX1w?si=LoJHoJG7g25_w4YZ)

### Perdón, Señor...

- por nuestros pensamientos interesados en la propia conveniencia.
- por nuestras palabras hirientes que dividen y molestan.
- por nuestras acciones deshonestas.



### Queremos, Señor, ser fieles en lo pequeño...

- para aprender a valorar los dones cotidianos que recibimos de Ti en nuestra vida.
- para cuidar con amor las tareas sencillas de cada día.
- para crecer en humildad y servicio en nuestras familias.
- para que en nuestro trabajo demos testimonio de integridad y responsabilidad compartida.
- para vivir con gratitud por tantas gracias recibidas.
- para que nuestras palabras y gestos transmitan esperanza, bondad y alegría.
- para aprender a renunciar al egoísmo y abrirnos a una solidaridad efectiva.
- para que nuestra oración diaria sea constante, sincera y profundamente vivida.
- para aprender a perdonar en lo sencillo y cotidiano, creando ambientes de paz y armonía.
- para que un día podamos recibir de Ti lo grande con un corazón generoso y una actitud agradecida.

**Lectura de la profecía de  
Amos (8,4-7):**

Escuchad esto,  
los que exprimís al pobre,  
despojáis a los miserables,  
diciendo:

«¿Cuándo pasará  
la luna nueva,  
para vender el trigo,  
y el sábado,  
para ofrecer el grano?»

Disminuís la medida,  
aumentáis el precio,  
usáis balanzas con trampa,  
compráis por dinero  
al pobre, al mísero  
por un par de sandalias,  
vendiendo hasta el salvado  
del trigo.

Jura el Señor  
por la gloria de Jacob  
que no olvidará jamás  
vuestras acciones.

**Salmo Responsorial  
112,1-2.4-6.7-8**

*R/. Alabad al Señor,  
que alza al pobre*

Alabad, siervos del Señor,  
alabad el nombre del Señor.  
Bendito sea  
el nombre del Señor,  
ahora y por siempre. R/.

El Señor se eleva  
sobre todos los pueblos,  
su gloria sobre los cielos.  
¿Quién como el Señor,  
Dios nuestro,  
que se eleva en su trono  
y se abaja para mirar  
al cielo y a la tierra? R/.

Levanta del polvo al desvalido,  
alza de la basura al pobre,  
para sentarlo con los príncipes,  
los príncipes de su pueblo. R/.

## **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo (2,1-8):**

**Te ruego, lo primero de todo, que hagáis oraciones, plegarias, súplicas, acciones de gracias por todos los hombres, por los reyes y por todos los que ocupan cargos, para que podamos llevar una vida tranquila y apacible, con toda piedad y decoro.**

**Eso es bueno y grato ante los ojos de nuestro Salvador, Dios, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Pues Dios es uno, y uno solo es el mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús, que se entregó en rescate por todos: éste es el testimonio en el tiempo apropiado: para él estoy puesto como anunciador y apóstol –digo la verdad, no miento–, maestro de los gentiles en fe y verdad. Quiero que sean los hombres los que recen en cualquier lugar, alzando las manos limpias de ira y divisiones.**

## **Lectura del santo evangelio según san Lucas (16,1-13):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Un hombre rico tenía un administrador, y le llegó la denuncia de que derrochaba sus bienes. Entonces lo llamó y le dijo:

"¿Qué es eso que me cuentan de ti? Entrégame el balance de tu gestión, porque quedas despedido."

El administrador se puso a echar sus cálculos:

"¿Qué voy a hacer ahora que mi amo me quita el empleo?

Para cavar no tengo fuerzas; mendigar me da vergüenza.

Ya sé lo que voy a hacer para que, cuando me echen de la administración, encuentre quien me reciba en su casa."

Fue llamando uno a uno a los deudores de su amo y dijo al primero:

"¿Cuánto debes a mi amo?" Éste respondió: "Cien barriles de aceite."

Él le dijo: "Aquí está tu recibo; aprisa, siéntate y escribe cincuenta."

Luego dijo a otro: "Y tú, ¿cuánto debes?"

Él contestó: "Cien fanegas de trigo."

Le dijo: "Aquí está tu recibo, escribe ochenta."

Y el amo felicitó al administrador injusto,

por la astucia con que había procedido.

Ciertamente, los hijos de este mundo son más astutos con su gente que los hijos de la luz.

Y yo os digo:

Ganaos amigos con el dinero injusto, para que, cuando os falte, os reciban en las moradas eternas.

El que es de fiar en lo menudo también en lo importante es de fiar; el que no es honrado en lo menudo tampoco en lo importante es honrado.

Si no fuisteis de fiar en el injusto dinero, ¿quién os confiará lo que vale de veras?

Si no fuisteis de fiar en lo ajeno, ¿lo vuestro, quién os lo dará?

Ningún siervo puede servir a dos amos, porque, o bien aborrecerá a uno y amará al otro,

o bien se dedicará al primero y no hará caso del segundo.

No podéis servir a Dios y al dinero.»